2.ª Epoca ||| OCTUBRE 1940 ||| Número 9

El Sembrador

Hoja para el Fomento de Vocaciones entre los niños — Redacción y Administración: Seminario Conciliar — BARCELONA

España Misionera

El 12 de Octubre de 1492, desembarca Colón en una isla desconocida a la que llama con el nombre de S. Salvador, se celebra en ella la Primera Misa del suelo americano y el enviado por los Reyes Católicos toma posesión de aquellas tierras en nombre de Dios y de España.

Desde entonces la Cruz del Misionero acompañará siempre a la espada del conquistador. En 1515, el Cardenal Cisneros ordena que ningún bajel español se acerque al Nuevo Mundo sin llevar a bordo algunos misioneros. Y nuestros religiosos y sacerdotes misioneros se esparcen por todas las tierras americanas para convertir todos los indios.

Colombia tiene entre sus grandes apóstoles a los dominicos, el valenciano S. Luis Beltrán y el sevillano Las Casas.

Argentina, Paraguay y Uruguay son evangelizados por el franciscano cordobés S. Francisco Solano.

El Perú se honra con el celo de su gran arzobispo vallisoletano Santo Toribio de Mongrovejo.

California y Méjico admiran el heroismo y la sabiduría de los franciscanos fray Junípero de Serra, mallorquín y fray Juan de Zumárraga, vascongado.

El jesuíta catalán S. Pedro Claver, bautiza en Colombia 300.000 esclavos.

El jesuíta Vble. P. Anchieta, hijo de Canarias, es el gran taumaturgo y apóstol del Brasil.

Cuando Magallanes, al dar la vuelta al mundo, arriba a las Islas Filipinas, conquistándolas para España, el agustino guipuzcoano P. Urdaneta, conquista aquellos pueblos bárbaros para Jesucristo.

120 millones de almas en América y 7 millones en Filipinas, pertenecen a Jesucristo debido a los esfuerzos de la gran España Misionera.

Añadamos a estas glorias misioneras, la del gran navarro S. Francisco Javier, Patrono oficial de las Misiones, comparable, en frase del Papa Benedicto XV, a los mismos apóstoles.

Hoy día 1.500 misioneros y misioneras salidos de nuestro suelo y esparcidos por 45 naciones diferentes de Asia, Africa, América y Oceanía, pregonan ante el mundo las grandezas de un pueblo, cuyas hazañas misioneras no tienen par en la Historia.

Recordemos con santo orgullo estas glorias misioneras de España y pidamos el *20 de este mes, Día Universal de Misiones, que suscite el Señor muchos misioneros a fin de que le conozcan todos los que viven aún en las sombras de la muerte.*

Dos joticas a los seminaristas

A todo seminarista
en la jota de saludo
va la oferta más valiosa
que puede hacer un baturro.

Vuestros estudios serán
de todo el mundo alabanza
porque estudiais sin descanso
para salvar nuestras almas.

Rondalla de Baturros

"LA VICTORIA". - PLASENCIA

¡GRAN PEREGRINACION NACIONAL

Visita a la Exposición Bíblica



Los benjamines de la Peregrinación

La Prensa.

Casi todos los periódicos de España publicaron reseñas, crónicas y artículos sobre nuestra peregrinación, encabezándolos con estos y parecidos epígrafes de grandes caracteres:

Gran peregrinación nacional de seminaristas.

Ayer hizo su entrada en Zaragoza la gran peregrinación nacional de seminaristas españoles al Pilar.

Los seminaristas españoles celebraron con gran brillantez varios actos de carácter religioso y literario.

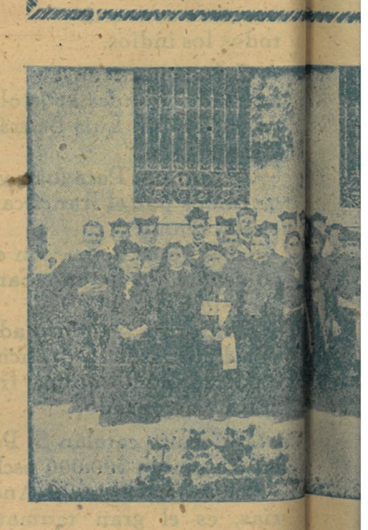
Los seminaristas peregrinos son el objeto de las simpatías del pueblo zaragozano.

Los seminaristas, esperanza de nuestra Patria, postrados ante el Pilar santo de Zaragoza.

Salie La

Pensamiento

Los actos de la p ión
mi vocación, y abie osa
de mi corazón pa nen
María, desde únic



De Diversos Sos y

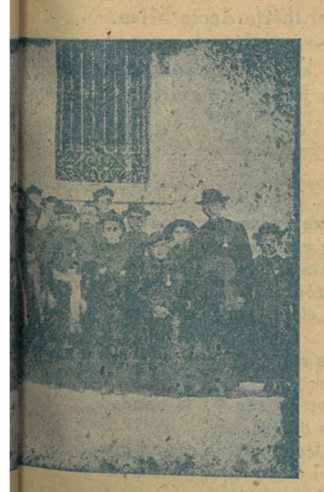
...L DE SEMINARISTAS AL PILAR!

En la asamblea

...n La Seo

...n Peregrino

...ción han afianzado
...erosamente la puerta
...inen en él Jesús y
...s únicos amores.



...SOS Y UNIFORME

DECÍA UN PERIÓDICO

En el continuo y devoto peregrinar de España hacia el Pilar, no podía faltar la representación de la grey levítica, en cuyas manos están los destinos futuros de la Iglesia en nuestra Patria.

Por eso han acudido de todos los seminarios de España, aún de los más apartados, con gran fervor y entusiasmo para adorar en su santa y angélica Capilla, a la que es Madre de la fe española.

El desfile del levítico cortejo, con sus variados uniformes y el color múltiple de las clásicas becas, resultó en extremo vistoso y llamativo.

El público numeroso que marginaba la carrera, presenció en silencio respetuoso y cariñoso el paso de los seminaristas, como si esta simpatía callada y muda, que el cuadro despertaba, lo hubiese sumido en hondas consideraciones sobre el gran misterio y problemas que envuelve a esta juventud, esperanza florida de la Iglesia y de la Patria en estas horas difíciles de su reconstrucción espiritual...



LOS EXTREMOS...

Trabajaré hasta que sucumba

Preguntaba un misionero al Santo Párroco de Ars: Si Dios os propusiera subir al cielo en este momento, o quedaros en la tierra para convertir pecadores, ¿qué escogeríais?

—Quedarme en la tierra, desde luego—respondió el párroco—. Esta es mi mayor dicha.

CHISTES E INGENIOS

Murió un gitano sumamente embustero, y al sacarle de casa para el cementerio decía la viuda vertiendo amargo llanto:

—¡Adiós, cueepo de verdades!

—¡Cómo! — exclamó uno de los que conocían al difunto, pues si en su vida no dijo una verdad.

—Por eso — contestó la viuda;—por eso las lleva toditas en el cuerpo.

═══

Un carretero espolea en una calle de Zaragoza a una mula que se le ha caído. Los transeúntes se detienen, diciendo:

¡—Qué barbaridad! ¡Pobre mula!

El carretero entonces dirigiéndose a la mula le dice, con acento aragonés;

—¡Caramba, chiquia!. . .

¡Cuántos amigos te has echao, ridiela!

Los Sueños de Juan

Un ángel de Murillo
no tiene tanta gracia ni salero
como Juan, el Monago
de la iglesia de monjas de mi pueblo.
Es pequeño y vivaz
como ardilla que juega con el viento.
¡Qué vueltas y revueltas!
¡qué alegre contoneo
el de su inquieta cabecita rubia
cuando siente a los niños en el templo!
¡Qué postín y qué garbo se da entonces!
La campana con dulce tintineo
es la lengua de plata del Monago...
Su abuela ya lo dice: a Juan, mi nieto,
siguiendo esa carrera
con la mitra de obispo hemos de verlo.
Y el niño se lo cree
¡es tan grato verse hombre antes de serlo!...

Y sueña con el báculo,
con la mitra, el anillo y el capelo...
Una noche soñó...
¡Jesús que sueño!...
Un ángel le plasmó en su fantasía
cual lo imprime la madre con un beso.
Vió dos torres en punta
como agujas flechadas en el Cielo,
y una iglesia de mármol que brillaba
más que el sol cuando cruza el hemisferio.

Esa es tu catedral, le dijo un ángel,
Dios te la da por sede
en premio de tu celo.
En medio de dos filas de canónigos
iba nuestro D. Juan, como su templo
se eleva entre las torres.
En las calles redondos arcos regios
hechos de flores y de yedra verde
de veinte en veinte pasos erigieron.
"Hosanna al buen Pastor".
"Dios le guarde mil años con su pueblo"
y muchas cosas más
decían por los arcos los letreros.

¡Qué orondo caminaba el nuevo Obispo!...
No iría más al trono el rey electo.
Llegaron a las puertas
brillantes como albores abrileños
y allí fué lo indecible;
nunca en el orbe entero
hubo un triunfo capaz
de asemejarse al que tuviera en sueños,
Juanito, el monaguillo,
de la iglesia de monjas de mi pueblo.

. . . . .

Juan lo contó a su abuela...
Nadie ha visto un caso más sereno
que el semblante rizoso de la anciana
escuchando el relato de su nieto.
—"Que tú serás Obispo hace diez años
que lo dice tu abuela a cuatro vientos.
Pero para ir a Roma
preciso es ver más cielo:
"Porque te quiero Obispo,
antes Cura te quiero".
Y llevó al Seminario a su Juanito
y hoy estudia latín con mucho empeño.

J. GUILLÉN.

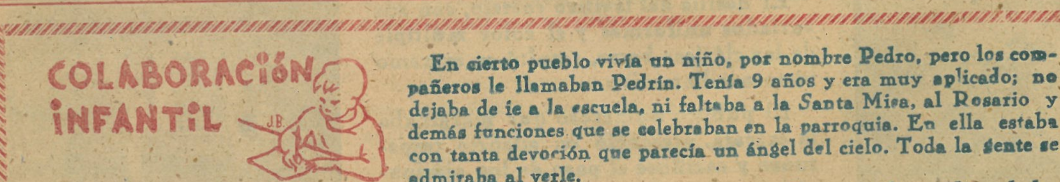
Lo que vale una Misa

Un misionero quedó tan agotado por sus trabajos apostólicos que apenas se podía sostener de pié.

Le dijeron:

—Si el médico conociera su estado le prohibiría decir Misa.

—¡Ah! respondió el santo sacerdote, si el médico supiese lo que es una Misa, me exhortaría a celebrarla.



En cierto pueblo vivía un niño, por nombre Pedro, pero los compañeros le llamaban Pedrín. Tenía 9 años y era muy aplicado; no dejaba de ir a la escuela, ni faltaba a la Santa Misa, al Rosario y demás funciones que se celebraban en la parroquia. En ella estaba con tanta devoción que parecía un ángel del cielo. Toda la gente se admiraba al verle.

Un día oyó predicar al Sr. Cura, el cual dijo entre otras cosas que los sacerdotes son los médicos de las almas.

Terminando el sermón Pedrín entró a la sacristía y saludando al Párroco le dijo: ¿Tiene V. la bondad de decirme las cosas que hay qué hacer para ser médico de las almas?, porque yo lo quiero ser.

Viendo el Sr. Cura la inocencia y recta intención del niño llamó a sus padres y les refirió la escena que tuvo lugar en la sacristía. Ellos, como eran buenos cristianos, secundaron los deseos de su hijo. Pedrín ingresó en el Seminario y actualmente se está preparando para ser médicos de las almas.

PEDRO RIPOLL